



EL PLAN ESTRATÉGICO DEL CHAMPIÑÓN Y LA SETA ESTARÁ LISTO A PRINCIPIOS DE 2024

Se trata de una primera hoja de ruta que pretende atender a las necesidades de uno de los sectores más importantes en la economía riojana que afronta una campaña llena de incertidumbre.

El sector de la Seta y el Champiñón de La Rioja lucha por superar los problemas que la sequía y la nueva normativa de fitosanitarios está provocando. La creación de la Mesa Sectorial supone un impulso para hacer oír las reivindicaciones de los productores, fijar acciones a medio plazo y un primer paso para reclamar medidas urgentes que ayuden a un sector clave en la economía regional y nacional.

Es el primer paso de muchos que vendrán. La Mesa Sectorial del Champiñón y la Seta de La Rioja se conformó hace unos meses y fruto de ese consenso es la elaboración del primer Plan Estratégico que estará listo para el primer trimestre de 2024.

Los cultivadores de champiñón y de seta se enfrentan a una campaña llena de amenazas. A la prohibición de la mayoría de fitosanitarios -actualmente solo está permitido el uso del fungicida Vivando para atacar la enfermedad del pelo del champiñón- se une el incremento del precio de la paja debido a su escasez por la falta de lluvia. "En la anterior campaña pagábamos la paja a 48 euros por la tonelada. Ahora la estamos importando de Francia con un precio de 150 euros, y pagamos la tonelada de paja nacional a 130 euros", recuerda Achútegui, "este año vamos a cambiar dinero: el que ganamos por el que perdemos".

Por ello, es necesario que las administraciones colaboren en la recuperación del sector. Frente al portazo del ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación, Luis Planas, el sector ha abierto un proceso de negociación con la consejería de Agricultura para valorar el nivel necesario de esas ayudas y poner en

marcha una línea que compensen los elevados de costes de producción.

Calidad y sostenibilidad

Hablar del champiñón y la seta es hablar de uno de los sectores estratégicos de La Rioja y uno de sus principales motores económicos. No en vano, aglutina a 209 empresas, fundamentalmente en el entorno de Pradejón y Autol, que dan trabajo a más de 2.700 personas con una facturación de 300 millones de euros.

La producción de champiñón en La Rioja representa el 50% del total de España y el tercer puesto en Europa, solo por detrás de Polonia y Holanda.

Pese a su robustez, el sector está atravesando serias dificultades que están complicando la subsistencia toda la cadena de valor; desde las plantas de compostaje, cultivadores y comercializadoras.

"Se trata de una foto fija de nuestro sector, imprescindible para tomar las medidas necesarias ante las dificultades que estamos atravesando"

Ricardo Achútegui, miembro de la Junta Directiva de ARAG-ASAJA y representante en la Mesa Sectorial del Champiñón y la Seta.

El fuerte impacto de la sequía que afectó de forma significativa a la campaña de cereal ha provocado una importante escasez de paja, elemento indispensable para el compost que se utiliza en el cultivo de la seta y del champiñón. De hecho, el precio de este material ha subido un 300% con respecto a anteriores campañas, lo que complica y mucho tanto la productividad como la rentabilidad del sector.

Además, esta campaña es la primera sin que se puedan utilizar la totalidad de fitosanitarios que aplicaban anteriormente. De hecho, solo se puede permitir usar un solo fungicida, lo que ha motivado una importante merma en la producción de seta y champiñón, en torno a al 15 y 20% menos. **AV**



"Tenemos que cobrar más por nuestro producto y modernizar nuestras explotaciones"

Ricardo Achútegui lleva 24 años cultivando champiñones. C cogió el testigo de su abuelo, un cultivador de Autol, pionero en el sector. Hoy defiende la calidad y la capacidad de los productores riojanos en la recién creada Mesa Sectorial.

¿Cómo calificaría la seta y el champiñón que se cultivan en La Rioja?

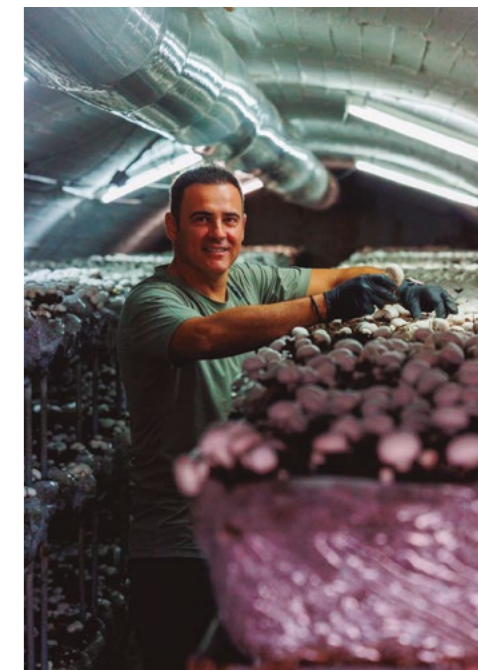
Son de la mejor calidad, excelente. En La Rioja tenemos una buena Fase 2, con un gran producto.

¿Cuál es el momento actual del sector?

Tenemos un sector de gran fortaleza cuya aportación al PIB de La Rioja es significativa, facturación, empleo generado... pero, sin embargo, está atravesando un momento complicado. Hay un grave problema de relevo generacional, la gente se está yendo del sector porque no es rentable y no tenemos mano de obra cualificada. Frente a esto, tenemos un producto de gran calidad y sabemos que en Europa hay demanda. Debemos aprovechar ese hueco si no queremos que lo ocupen los cultivadores polacos y holandeses.

¿Cómo superar estos retos?

El sector debe modernizarse. Es necesario un cambio y todos los cultivadores en mayor o menor medida, somos conscientes de ello. Debemos ser capaces de permitir que se desarrollen plantas de Fase 3, con cultivos más modernos y convivan con las de la Fase 2, que son la mayoría que existen en La Rioja. La media de edad de los cultivadores supera los 50 años y entendemos que los cambios no pueden producirse de hoy a mañana. Pero ambos cultivos pueden convivir. Debemos cobrar más por nuestro



producto, tanto fresco como en conserva. Obtener más beneficios nos permitirá modernizar nuestras explotaciones, pagar mejor a nuestros empleados y conseguir mano de obra cualificada y ser más competitivos.

El sector también cuenta con fortalezas...

Claro, y vamos a superar esta situación. Estamos en el camino. El primer paso ha sido la creación de la Mesa sectorial, como foro donde reaccionar eficazmente ante cualquier peligro o complicación. El cultivador está muy bien representado en esa mesa, vamos a defender sus intereses porque estamos todos los eslabones de la cadena de valor. Necesitamos que todos los agentes del sector pongan de su parte, los cultivadores ya lo llevamos haciendo desde hace tiempo. Estamos seguros de que, con la colaboración de las conserveras, los proveedores de paja y las administraciones, vamos a salir adelante con un sector fortalecido y competitivo.

